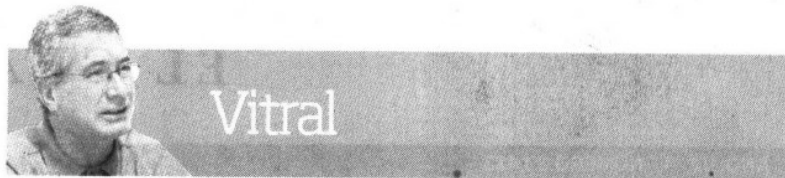


Fecha 17.04.2009	Sección Primera	Página 2
---------------------	--------------------	-------------



POR JAVIER SOLÓRZANO

¡Vergüenza de la modernidad!

El 250 millones de personas en el mundo no tienen acceso al agua potable. Cada día mueren 10 mil personas, particularmente niños, por la carencia de servicios básicos. Por la formas en que hemos diseñado nuestros sistemas para el acceso al agua nos estamos comiendo nuestras propias defecaciones, y cuando a futuro nos pregunten nuestros hijos y nietos sobre ello les tendremos que contestar que increíblemente así le hacíamos. El enterado y punzante Pedro Arrojo, de la Universidad de Zaragoza y asesor de la ONU, lo define así: "¡Es una vergüenza de la modernidad!".

El planeta azul, el planeta del agua, desde hace varias décadas ha sido castigado, y con todo y que no somos los únicos responsables, desde la perspectiva generacional, no hay duda de que somos los que más lo hemos hecho. Tenemos que reconciliarnos con la naturaleza y con nosotros mismos, este es el primer paso para que entremos de lleno en el terreno de las soluciones. No tiene sentido pensar en la privatización del agua. Es un servicio al cual está obligado el Estado; lo que es definitivo es que aquel que más consume debe pagar más. Con 30 litros de agua al día puede vivir un ciudadano, según la ONU; hay quien absurdamente utiliza individual y empresarialmente cantidades escandalosas que rebasan por mucho los 30 litros. Una persona sin agua no puede vivir más de ocho días.

Mientras en Semana Santa se banalizó en el DF un debate profundo y serio sobre el suministro del agua el mundo y el país, continúa en camino una crisis que requiere esfuerzos monumentales para superarse. La brutal contaminación en nuestros ríos causa que hoy estemos así. Poco o nada les ha importado a los políticos, de un gobierno u otro, que exista un órgano llamado Cuenca del Valle, diseñado para ser el centro de discusión, atención y consulta de los problemas del agua en el DF y estado de México, y que además cuenta con la coordinación del director Conagua a nivel federal. Desde que inició el sexenio no han tenido una sola reunión.

Es cierto que Dios da el agua pero no la entuba, pero también que ante un derecho de esta naturaleza las políticas deben desarrollarse en beneficio de los más necesitados. Se deben diseñar mecanismos de pago de cuotas según el consumo y considerar como elemento central la participación ciudadana y la transparencia. Hablar del agua es reinventar la democracia, que de ser sólo democracia hoy se le tiene que agregar la palabra representativa porque en su versión original ha quedado vacía.

Todo esto y mucho más se dijo y discutió en el interesante y propositivo Foro internacional del agua, energía y cambio climático, que se celebró este jueves y viernes en Quiahuitlan, lugar donde llueve, en el mero norte de Veracruz.

¡UUUPS!

Nada más nueve años, seiss de su sexenio y tres de su ex sexenio, tardó Fox en darse cuenta de que le daban palmaditas en la espalda.

